



DOSSIER

El Brasil de los populismos: de la construcción de la identidad nacional a la supuesta democracia racial

José Luis Ruiz-Peinado (Universitat de Barcelona)

Resumen / Resum / Abstract

El autor estudia la creación de una identidad nacional en Brasil durante los siglos XIX y XX, incidiendo en los intereses de las élites gobernantes para formular un determinado discurso integrador de lo indígena y lo africano. / *L'autor estudia la creació d'una identitat nacional al Brasil durant els segles XIX i XX, incidint en els interessos de les èlits governants per formular un determinat discurs integrador d'allò indígena i allò africà.* / *The author studies the creation of a national identity in Brazil during the 19th and 20th century, focus on the elites rulers interests to formulate a determined integrative speech of the "native" and the "African".*



3

Palabras clave / Paraules clau / Key Words

Identidad nacional, Brasil, República Brasileña, conflicto social, cangaço, esclavos, indígenas. / *Identitat nacional, Brasil, República Brasilenya, conflicte social, cangaço, esclaus, indígenes.* / *National identity, Brazil, Brazilian republic, social conflict, cangaço, slaves, native.*

1. Brasil es un país curioso. Ya desde sus inicios coloniales estuvo marcado por acontecimientos que lo distinguieron del resto de las colonias y países que le rodean. Para comenzar fue "descubierto" por casualidad en 1500 por Cabral. Lo curioso no es que fueran los portugueses los que llegaron, de hecho fueron los primeros que estaban circunnavegando África, sino que el barco de Cabral se "perdió" hacia Brasil cuando iba rumbo a la India.

2. Tres siglos más tarde, cuando las tropas napoleónicas entran en la Península Ibérica, la monarquía lusa junto con 10.000 nobles se embarca, escoltada por los navíos ingleses, rumbo a su principal colonia, Brasil. Más curioso todavía es que cuando se restablece el control del parlamento portugués, una vez expulsados los franceses, a los representantes de la corona parece que les cuesta volver al centro del imperio. El retorno de la monarquía a Portugal, cuenta con el rey y tan solo 4.000 de los nobles que habían partido.

3. La independencia de Brasil de su antigua metrópoli es llevada a cabo por el hijo del monarca, que, en un acto ampliamente aclamado por la historia oficial brasileña, decide quedarse a vivir en Brasil y así convertirse en el emperador Pedro I de Brasil. Tras unas breves escaramuzas entre los partidarios del nuevo monarca y los de los portugueses en 1822, se proclama la independencia de Brasil.

4. La aventura monárquica acabará en la mañana del 15 de noviembre de 1889, cuando el mariscal Deodoro da Fonseca proclame la República Brasileña mediante un golpe de estado incruento. Un año antes se había abolido la esclavitud. La proclamación de la abolición de la esclavitud en 1888 abrió paso a una profunda crisis en las estructuras del poder. Si ya no había que mantener el sistema esclavista, para que había que mantener así mismo la monarquía?

5. El 24 de febrero de 1891 se redacta la primera la constitución republicana, basada en la de los EE.UU., obviando las grandes diferencias que existían entre ambos países. De todas formas, trajo un importante número de nuevas aportaciones: el federalismo tan ampliamente reclamado, el voto universal para los hombres mayores de 21 años no analfabetos ni eclesiásticos, el presidencialismo como contrapeso frente al federalismo querido por los representantes de algunos estados, etc. A pesar de la "modernidad" de esta constitución, la copia que representaba de la de EE.UU. y su falta de adecuación a la realidad brasileña, la convirtió en papel mojado, atendida solamente cuando afectaba a los intereses inmediatos del gobierno. Cuando en 1930 Getúlio Vargas la envió al pasado, aunque ya tenía casi 40 años, estaba prácticamente nueva, se había usado muy poco (Sixirei 1988: 13).

6. Esta primera república estuvo jalonada por un sinfín de revueltas y conflictos, de todos los grados y formas imaginables: civiles y militares, de carácter económico y político, urbanas y rurales.

7. Aquí me quiero detener un momento. Antes de llegar a 1930 y al surgimiento del populismo brasileño con Getúlio Vargas, creo que es importante mencionar que la mayoría de la población era abrumadoramente afroamericana. Este dato no nos ha de pasar desapercibido, ya que la década de los años 30 también significará una nueva concepción sobre la población no blanca. Brasil se formó no sólo con la llegada de los europeos y con las poblaciones indígenas que ya existían antes de que nadie las descubriera. Brasil, es importante recordarlo, fue el país de América donde llegaron más africanos para trabajar como esclavos y probablemente el que más vínculo tuvo con África durante su formación.

8. Además, es, junto con Cuba, el último país en donde se abolió la esclavitud en 1888. Por eso hay que hacer notar que desde la independencia de Brasil en 1822 hasta la abolición en 1888 transcurrieron 66 años en que la mayoría de la población siguió encadenada a la esclavitud. El fin de la esclavitud sirvió para convertir el trabajo esclavo en trabajo asalariado, pero con la introducción masiva de trabajadores blancos provenientes de Europa. Ser negro era conceptualmente sinónimo de ser esclavo y las autoridades brasileñas no estaban a gusto con un país declaradamente negro. Para la mayoría de los políticos, militares e intelectuales, el color negro estaba reñido con la civilización y la modernidad, o dicho de otra manera, con el lema positivista de la bandera de Brasil: con el orden y el progreso.

Insurrecciones

9. El 15 de noviembre de 1910 toma posesión de la presidencia de la República el Mariscal Hermes da Fonseca, la opción liberal y la esperanza de las clases medias. La visión de un Brasil armónico fue rota 8 días después cuando los marineros y subalternos de dos acorazados anclados en Rio de Janeiro se revelan. Comienza una revuelta por parte de los marineros negros reclutas, que era la mayoría, contra los azotes como castigo por sus faltas. Esta práctica brutal había sido prohibida por un decreto federal en 1889, un año después del fin de la esclavitud y nuevamente legalizada el próximo año. La marina era una de las instituciones de más segregación racial de Brasil al inicio del siglo XX, el cuerpo de oficiales era totalmente blanco, mientras la marinería alistada era prácticamente toda negra o mulata -segregación que se da sin ningún tipo de dispositivo legal (como en EE.UU.) pero sí por la costumbre-. Los marineros dominaron a los oficiales blancos y al mando del cabo João Cândido, maniobraron los navíos con absoluta destreza apuntando los cañones hacia la ciudad. La élite política, horrorizada ante la visión amenazadora y el estruendo de los cañonazos, se queda perpleja ante el motín. Por un lado estaba avergonzada ante una insurrección de afrobrasileños, a quien pretendía eliminar con el blanqueamiento de la población. Por otro lado, estaba atónita ante la habilidad militar de unos marineros negros. (Skidmore 2000: 125)

10. El congreso, reunido urgentemente, votó una ley por la que concedía la amnistía a todos los sublevados, mejoraba la alimentación de los barcos de guerra y suprimía el látigo. Los oficiales de la marina negociaron una tregua con los rebeldes, garantizándoles un trato justo, una promesa que no fue cumplida. En la práctica, los marineros fueron llevados a una isla para ser torturados y eliminados al cabo del tiempo. La marina había respondido a la protesta de los negros con la represión, una respuesta bien aprendida durante los casi cuatro siglos que duró la esclavitud.

11. Otra forma de insurrecciones populares fue el conocido como el "cangaço", que nace a finales del siglo XIX, en torno a 1890, prolongándose hasta 1940 y conociendo su época áurea ente 1925 y 1935. Su aparición hay que buscarla en la mala repartición de la tierra y las sequías, provocando migraciones de población que huían del hambre y se enfrentaban al poder de los coroneles, como era conocida la oligarquía terrateniente que poseía el control político-militar de la zona. La crisis del sistema de los coroneles lleva al interior del Nordeste al borde del colapso.

12. Ante el hambre y la falta de escrúpulos de los propietarios, miles de campesinos se tiraron al monte, se cimarronearon como anteriormente habían hecho los esclavos afroamericanos. Pero en tiempos "modernos" las autoridades y los propietarios de las tierras los veían de la siguiente forma: *"Estos bandidos roban las propiedades de manera desenfrenada como si el comunismo hubiera sido proclamado entre nosotros"* tal como quedaba citado en el periódico *O Cearense* en 1873 (citado en Sirixel 1988:357). Tres regiones se convirtieron en el centro de actividad de estas bandas armadas: El Carirí (Ceará), la comarca de Crato en el Oeste (Pernambuco) y la villa de Teixeira (Paraíba). Se encontraban relativamente próximas entre sí y alejadas de los principales centros urbanos, lo que facilitaba la huida de una a otra en caso de necesidad. La policía de los estados no podía pasar de uno a otro lo cual facilitaba la acción de los cangaçeiros.

13. Con el sistema de "interventorías" promovido por Getúlio Vargas, a partir de la década de los 30, se permitió la circulación de la policía de unos estados a otros para poder perseguirlos. La represión llegó a tal grado de abusos por parte de las autoridades, que provocó el aumento



de los cangaçeiros en número y en actividad. El primer "rey" do cangaço fue Antonio Silvino que surgió a partir de las luchas internas en el estado de Paraíba. Su fama recorrió Brasil entre 1895-1914. En 1922 Virgulino Ferreira da Silva, el famoso "Lampião", brilló hasta su muerte en 1938. En 1940, Corisco, continuador de Lampião, murió asesinado y con él el fenómeno del cangaço independiente. A partir de entonces los cangaçeiros fueron utilizados por las autoridades para combatirse entre ellos y desmovilizar las revueltas.

14. Otra insurrección en el nordeste brasileño, de carácter mesiánico, se dio de la mano del beato Lourenço, conocido como el precursor del movimiento de Caldeirão. Comenzó predicando el fin del mundo, llegando a reunir una gran comunidad de hombres y mujeres al margen de la sociedad: fueron brutalmente aniquilados.

15. A partir de 1940 ni el cangaço ni los movimientos mesiánicos volvieron a aparecer por el nordeste. Poco cambiaron las condiciones de estas regiones en los años siguientes. Vigente el mismo sistema de propiedad de la tierra y prevaleciendo las relaciones tradicionales de trabajo, quedó la alternativa de la emigración hacia las áreas de frontera agrícola o las grandes ciudades del sur.

16. Por otra parte también se dieron innumerables conflictos en el resto de la sociedad. Una de la más importantes atañe a las revueltas de los jóvenes oficiales que se levantaron durante toda la década contra el liberalismo impreso en la República. Los participantes de estas revueltas fueron conocidos como los "tenientes". Comenzaron en 1922 y la más prestigiosa fue la de la columna Prestes, que en 1924 lideró un alzamiento en Rio Grande do Sul y le llevó a recorrer 25.000 Km. por el interior del sur y del oeste del país. La columna Prestes, como fue conocida, fue capaz de despistar a las fuerzas federales y estatales, demostrando con ello la flaqueza, cuando no inexistencia, de la autoridad gubernamental en grandes extensiones del país. Prestes se convirtió en un héroe nacional por su hazaña bélica, pero tras el desgaste sufrido, finalmente disolvió la columna y se refugió en Bolivia, posteriormente partiría para el exilio en Europa.

17. Años más tarde aparecerá de nuevo en la escena brasileña al frente del partido comunista. Getúlio Vargas le convida a dirigir el comando militar de la rebelión de 1930, pero él prefiere quedarse en el exilio. En 1935 regresa para dirigir un levantamiento en tres bases militares en Natal, Recife y Rio de Janeiro. Prestes y el PCB (Partido Comunista Brasileño, fundado en 1922) no sabían que estaban vigilados de cerca por la policía y su revuelta fue aplastada después de unos breves combates. Inadvertidamente ofrecieron a Getúlio Vargas la prueba ideal de la "amenaza bolchevique". Éste convenció al Congreso para declarar el estado de emergencia, permitiendo a la policía suspender los derechos civiles en la caza de sospechosos. Era el perfecto argumento para acrecentar el poder presidencial y atemorizar a la oposición. En los dos años siguientes Getúlio siguió convenciendo al Congreso para ir renovando el estado de sitio cada 90 días. Durante estos años, su gobierno disfrutó de unos poderes policiales extraordinarios y de una vida política nula. Cada vez dependía más del apoyo de los militares. Ante la imposibilidad de volverse a presentar a las elecciones presidenciales de 1938 (Getúlio había sido elegido por la Asamblea constituyente de 1933-1934) el 10 de noviembre de 1937 los militares ocuparon el Congreso de Diputados en Rio y esa noche Getúlio anunció -por la radio- que Brasil poseía una nueva constitución, a la cual denominó Estado Novo. Brasil ya tenía una dictadura completa (Skidmore 2000).

18. Getúlio Vargas era un político, gaucho, que había sido ministro de finanzas federal y en el momento de la revolución era gobernador de Rio Grande del Sur. A partir de 1937 sus iniciativas gubernamentales van a ir destinadas a construir un gobierno central fuerte -una meta entusiásticamente compartida por los militares-. Para llegar a ello se requería de fuertes inversiones en el campo de la educación, la salud y del desarrollo económico -para apoyar la industrialización o por lo menos los sectores vinculados a los militares y a la progresiva integración de las tierras del oeste. También hacía hincapié en aumentar la presencia exterior del Brasil, especialmente a través de su comercio exterior (Sirixei 1988).

19. En su política interna, él quería mejorar el bienestar social para los trabajadores urbanos, que no rurales, y Brasil era eminentemente rural. Se proponía crear un conjunto de sindicatos controlados por el gobierno que le proporcionaran una base política. La estrategia de Gétulio Vargas durante el Estado Nuevo (1937-1945) era depender de los militares para la estabilidad política y de sus tecnócratas para la administración. Aquí tomaba prestado elementos del fascismo europeo, buena parte de la nueva legislación de Vargas, especialmente la ley laboral de 1939, venía inspirada de la Carta del Trabajo del estado fascista italiano y del *New Deal* EE.UU., dependiendo de tecnócratas modernizantes. Fundamentalmente, él y sus secuaces intelectuales, como el abogado y filósofo político Oliveira Vianna y Azevedo Amaral, justificaban la dictadura basándose en que Brasil no se podía permitir una sociedad abierta, por causa de los peligros de sus enemigos, internos y externos (Skidmore 2000).

20. Los sindicatos habían comenzado a mostrar su fuerza en la década de los 20 y particularmente en los 30. Para desactivarlos, Gétulio Vargas y su mano derecha Oliveira Vianna se encargaron de crear una red de sindicatos oficialmente establecidos (organizados por oficios) en el ámbito local. Cada sindicato de un municipio tenía prohibido mantener relaciones directas con sindicatos de otros municipios del mismo estado. Federaciones estatales y confederaciones nacionales estaban permitidas, pero no podían tener vínculos directos con organizaciones de nivel local. El Ministerio de Trabajo recogía y canalizaba todas las contribuciones sindicales y ejercía el poder de veto en todas las elecciones sindicales. Las huelgas estuvieron prohibidas entre 1937 a 1946 y no existían negociaciones entre los empresarios y los sindicatos. Todas las quejas de los trabajadores tenían que ser dirigidas hacia los tribunales laborales designados por el gobierno que hasta 1946 estuvieron subordinados al Ministerio de Trabajo.

21. Es importante señalar que este sistema no se extendió hacia el sector rural, aunque la legislación lo recogiese. El sector rural recibió mucha menos atención en sus reivindicaciones, el peligro a movilizaciones era menor ya que los patrones, los propietarios y sus pistoleros, se encargaban de ello de una forma muy contundente. El poder político era controlado por los dueños de la tierra, a los cuales, además, no les gustaba ningún tipo de organización de los trabajadores, aunque fuera controlada por el gobierno. Gétulio Vargas, como hacendado de Rio Grande do Sul, disfrutaba de la simpatía de los otros propietarios de la tierra que le estaban gratos por no haber amenazado el sistema existente de la propiedad de la tierra. El populismo no dejaba de ser una estrategia para consumo urbano.

22. Este argumento del peligro interno permanente condujo directamente al enorme aparato represivo que acompañó al Estado Nuevo. La más visible fue la policía de Rio de Janeiro, al frente de la cual se instaló el torturador Filinto Müller, el cual llegó a mantener contactos secretos con la Gestapo alemana.



La identidad nacional

23. En el I Congreso Afro-Brasileño, celebrado en Recife en noviembre de 1934, los temas de las diversas comunicaciones presentadas, versaban en el mejor de los casos sobre cuestiones folklóricas. Cuando no, cosas como esta: "*los mestizos y el problema de la degeneración*" que presentó Oliveira Vianna, recordémoslo, el encargado de llevar adelante la reforma laboral anteriormente mencionada y ser la mano derecha del dictador (Sixirei 1988).

24. De la persecución de los esclavos refugiados en las ciudades se pasó a una limpieza de los elementos considerados degenerados, anti-sociales. Se creó el Gabinete de Identificación del Distrito Federal, que supuso una nueva política criminal apoyada en criterios técnico-científicos.¹ Para éste, la degeneración y la criminalidad eran entendidas a partir de la confluencia de determinaciones biológicas y ambientales. El diagnóstico era, por ejemplo, que la criminalidad y la barbarie eran frutos de un ambiente de miseria. Para extirparla no cabían más medidas como el encarcelamiento. Apoyados por tesis eugenistas, algunos policías, juristas y médicos comenzaron a defender políticas como la pena de muerte y las esterilizaciones. En este proceso de identificación entre los delitos y las apariencias físicas de los inculpados, hay una concordancia sobre ciertos tipos de crímenes que penalizan, a gran escala, a aquellos individuos identificados en los procesos policiales y jurídicos como negros y pardos.² La ley de vagabundos llenó las cárceles durante el Estado Nuevo (Gomes da Cunha 1995-96).

25. La creencia era de que el mestizaje podía ser controlado por una política de saneamiento de tipo eugénico. Estas medidas de orden jurídico-policial forman las bases predominantes del "discurso civilizador" del estado brasileño. Constituyen una intervención centralizada desde el poder federal que corresponde con el periodo de ascensión de Getúlio Vargas al poder. La intervención oficial de ese periodo pronto produce, como ya hemos visto, una legislación específica para regular el "mundo del trabajo" en sus más distintos planos (desde el carácter tutelar y paternalista a duras restricciones de sus variables organizativas), que se contraponen con una igualmente dura regulación del no-trabajo, corolario del crimen de vagabundeo. No es gratuito que ambas legislaciones, la del trabajo y la reforma de la policía del distrito federal, fueron las primeras entradas para una política de ordenación del estado: policía en las calles para reordenar el orden público, y legislación laboral para regular las relaciones entre capital y trabajo (Castro 1994).

26. El discurso de las élites políticas y económicas prefiere cerrar los ojos ante los conflictos sociales e incluso trata de negarlas. Así es recogido en el testimonio del profesor de derecho y miembro de la Asamblea Constituyente, Mario Pinto Serva: "*No nos parece que exista la cuestión social en Brasil. Si existe es sólo un esbozo y completamente diversa de la europea...No hay clases sociales en Brasil, los obreros de ayer son los jefes de industria de*

-
1. Los estudios de antropología criminal vinculadas a instituciones policiales muestran como se pasó del discurso de raza al de individuo. Para tener un determinado retrato de la sociedad brasileña -a través de la construcción de varios tipos- los patrones de criminalidad fueron construidos con base en conocimientos provenientes de la biología, la psiquiatría, la medicina, y de la entonces naciente antropología (Gomes da Cunha 1995-96).
 2. En el Código Criminal de 1830 ya aparece la figura del "vago". En 1842 (artículo 300 del Reglamento nº 12) la vagabundería era caracterizada como: "los individuos que no teniendo domicilio cierto, no tienen habitualmente profesión ni oficio, ni renta, ni medio conocido de subsistencia". En el Código penal de 1890 se definía por la habitualidad de aquel que se entrega "a la ociosidad, siendo válido para el trabajo, sin renta que le asegure medios necesarios para la sobrevivencia, o proveer la propia subsistencia mediante ocupación ilícita".

hoy...No hay burguesía como no hay nobleza ni clase militar. En Brasil solo hay clases más intelectuales o menos intelectuales, más pudientes o menos pudientes...Nadie muere de hambre en Brasil, a nadie le falta trabajo". O el embajador brasileño en Estados Unidos, Osvaldo Aranha, que aspiraba a crear una imagen del Brasil blanco en sus cartas con Getúlio Vargas en 1935: "*Precisamos de un Brasil de hombres blancos. Nada de otras razas*". El embajador no se cansaba de alabar la "*sociedad nórdica*" que era EE.UU. y de la debilidad del carácter brasileño debido a la miscegenación (mezcla racial). Por eso pedía que de ningún modo fuesen seleccionadas personas de "color" para la embajada por: "la mala impresión que daría" (Sixirei 1988: 411).

27. Desde la abolición de la esclavitud en 1888 hasta principios de los años veinte la mezcla racial fue percibida por las élites brasileñas como un impedimento genético a cualquier intento de creación de una identidad nacional. De hecho, el mestizaje era entendido como un debilitamiento del "espíritu nacional", principalmente a partir de la necesidad de tener que crear un discurso nacionalista englobador de los diferentes proyectos de estado-nación tras la independencia de la metrópoli. Esta devaluación de la pureza blanca fue, asimismo, compartida por la mayoría de las élites gobernantes de los demás países americanos y alimentada por los pensadores europeos.³ Como ejemplo de ello cabría citar las palabras de un historiador inglés del siglo XVIII que, al reflexionar sobre la situación de Jamaica, advertía con estas palabras contra la admisión de población negra en Inglaterra, dado que el resultado sería una mezcla "contaminada": "...Hasta la nación entera se asemeja a los portugueses y moriscos en el color de la piel y en la bajeza de la mente" (Citado en Bender 1973: 26).

28. A partir de la década de 1920, en Brasil se produjo un fuerte auge cultural y político de la mano del movimiento modernista. Algunos intelectuales y artistas intentaron recuperar (de forma teórica) las aportaciones negras a la sociedad brasileña como elementos positivos, enriquecedores, y plenamente integrantes de la nueva sociedad. Pero sería sobre todo con la publicación de *Casa grande e Senzala* de Gilberto Freyre (1933) que cambiaría definitivamente la percepción sobre el valor de la mezcla racial y de la "genuina" forma de ser brasileña. El complejo de inferioridad vivido hasta el momento se transformó en una "multirracialidad" positiva proyectada hacia fuera.

29. A partir de este discurso se planteó, seguramente por primera vez, una exposición detallada de lo que podría llamarse la identidad nacional brasileña, en la cual estarían representados todos los elementos que la integran, lo indígena, lo negro y lo blanco, con valores asignados previamente a cada uno de ellos. Los rasgos biológicos y culturales se habrían fusionado para dar esa miscegenación característica del Brasil moderno, que, por lo tanto, homogeneizará al pueblo brasileño. La "democracia racial" será un hecho y a ésta se la denominará "lusotropicalismo", término acuñado por el propio Gilberto Freyre para aglutinar el legado portugués y que podría sintetizarse en el siguiente refrán popular recogido por Bender (1973: 26): "*Dios creó a los portugueses y los portugueses crearon a los mestizos*".

3. Desde principios del siglo XV, los exploradores, autores y estadistas portugueses y las élites de sus colonias enaltecieron la grandeza de su misión colonial de descubrir, conquistar, y colonizar en tierras distantes. Durante siglos, la intelectualidad, la literatura y el discurso político elogiaron la bravura de los soldados, la tenacidad de los colonos y, sobre todo, la divina inspiración de Portugal en transmitir los valores cristianos y la civilización occidental a los indígenas de África, de las Américas, de la India y de Asia. Hasta mediados del siglo XX, esta auto-adulación se dirigía a las élites dominantes, las cuales hacían hincapié en ser los más civilizados de los civilizados (Quintero- Rivera 2000).

30. Este planteamiento fue rápidamente recogido por el discurso político oficial y fue institucionalizado como "verdad de fe" con el apoyo de otros escritores que siguieron desarrollando estas tesis. A partir de entonces, las personas (negras, mulatas, indias) que consiguieran situarse mejor en el escalafón social serían las que previamente habrían renunciado a su pasado como grupo diferente y aspiraran a integrarse en un modelo oficialmente "homogéneo", presentado como positivo y universal pero de hecho excluyente dada la subsistencia de racismo (Quintana-Rivero 2000).

31. En Brasil la visión de "el otro" dentro de la "democracia racial" se fue perfilando como un discurso unificador y eliminador de diferencias dentro del proyecto nacional. Lo indígena y lo africano pasaron a considerarse como algo del pasado, produciéndose una tendencia "natural" a su integración en un proyecto homogéneo con una cultura común marcada por el predominio blanco. Se estaba creando la identidad de un país a partir de los elementos culturales y sociales que interesaban a las élites gobernantes y que eran capaces de poder englobar a toda la sociedad.⁴

32. Esta "nueva identidad" traspasó las fronteras de Brasil y la justificación del populismo de Getúlio Vargas. Gracias a estos aportes teóricos creados en Brasil, a partir de los años cincuenta, la dictadura salazarista portuguesa adoptó las tesis "lusotropicalistas" para justificar su presencia en el continente africano, la India y Timor. Se invitó a Gilberto Freyre a realizar un viaje por las colonias, fruto del cual escribió *Um brasileiro em terras portuguesas*, texto que difundió internacionalmente la ideología del lusotropicalismo y cuyos argumentos utilizó Portugal al intentar convencer a la opinión pública del derecho que tenía a permanecer en África para proteger y mantener "los paradigmas de la democracia racial" (Bender 1980).

33. Apenas unos días antes de la Revolución de los Claveles, el golpe militar llevado a cabo por oficiales del ejército portugués descontentos con las guerras coloniales que mantenían en África, en abril de 1974, Marcello Caetano hacía estas declaraciones a la revista francesa *Le Point* : "Estamos luchando en defensa de los derechos que tienen todos los hombres de vivir juntos en África y, sobre todo, en defensa de la sociedad multirracial que allá formamos" (citado en Bender 1980: 7). De hecho Portugal apuntaba hacia sus sociedades multirraciales como prueba que no estaba empeñado en un colonialismo explotador, viéndose, por consiguiente, moralmente autorizado a permanecer en África.

10

Bibliografía

Bender, J. Gerald. (1980). *Angola sob o domínio português: mito e realidade*. Lisboa: Livraria Sá da Costa Editora.

Castro Gomes, Ângela (1994). *A Invenção do Trabalhismo*. Rio de Janeiro: Dumrá.

4. La dictadura de Vargas tenía un agudo sentido de la importancia política de la cultura popular como un medio de aglutinar apoyos al gobierno. Por ejemplo, hombres de Getúlio canalizaban dinero para financiar el equipo de fútbol brasileño, que ya no era blanco del todo, dando resultados espectaculares. Otro tanto pasó con las manifestaciones genuinamente afrobrasileñas como la samba y el carnaval, que durante largos años habían estado prohibidas por temor al levantamiento de los esclavos. El gobierno de Getúlio Vargas fue el primero en promover las escuelas de samba y el carnaval, especialmente el de Rio de Janeiro. Esta política que quedó más clara a partir del golpe de 1937 se realizó con la intención de fortalecer el sentido de que la nación tenía su propia identidad como, o al menos parcialmente, a través de instrumentos poderosos como el fútbol, la música y la danza (Skidmore 2000).

Gomes da Cunha, Olívia Maria (1995-96)). "1933: um ano que fizemos contatos". En *Revista USP: Dossiê Povo Negro-300 Anos*. Nº 28, p.143-163.

Quintero-Rivera, Mareia (2000). *A cor e o Som da Nação: a idéia de mestiçagem na crítica musical do caribe hispânico e do Brasil (1928-1948)*. São Paulo: Annablume/FADESP.

Sixirei Paredes, Carlos (1988). *El Brasil de Vargas (1930-1945)*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid. Tesis doctoral.

Skidmore, Thomas E. (2000) *Uma história de Brasil*. São Paulo: Paz e Terra.





©XAVIER
ORTEGA